

El lenguaje es el instrumento de descripción de la realidad. ¿Con qué lenguaje describimos la realidad actual en medio de la pandemia Covid-19? Algunos conceptos son sorpresa, adaptabilidad, generosidad, miedo, épica, resiliencia, incertidumbre, entre otras.

La pandemia Covid-19 nos sorprendió a mediados de marzo en medio de nuestro quehacer rutinario y nos colocó en un escenario completamente diferente al que estábamos dispuestos, obligándonos a actuar en concordancia con las nuevas exigencias para enfrentar el riesgo de contraer enfermedades por un virus desconocido altamente contagioso. Nuestro comportamiento social cambió bruscamente al demostrarse los beneficios de la distancia y aislamiento.

En nuestro Hospital Clínico se suspendió toda la cirugía electiva y la consulta ambulatoria, pero aumentó fuertemente la atención de urgencia y de los servicios intermedios e intensivos. La actividad académica de docencia con sus reuniones, clases, seminarios y otras quedó suspendida. Hubo que redistribuir los servicios clínicos y los recursos humanos para privilegiar la atención de los pacientes contagiados y complicados. Estos cambios demostraron una gran capacidad de adaptación, exigida y cumplida con generosidad. A pesar del miedo a contagiarse y enfermar gravemente, la épica fue más grande y actuamos en bien de la salud de los

demás. Ya pasados varios meses, en un presente más tranquilo, se ha hecho manifiesto que la resiliencia ha tenido un alto costo y comenzamos a pagar el precio en un ámbito de incertidumbre por el futuro.

Incertidumbre sí, por supuesto, ya que no sabemos si una probable "segunda ola" será como la primera o mayor y si afectará sólo a los descritos como más vulnerables, a pesar de que conocimos muchos casos graves en gente joven y supuestamente sin factores de riesgo. Incertidumbre si la o las vacunas estarán disponibles a tiempo, si nos protegerán eficientemente, si tendrán efectos no deseados como algunos dicen y si volveremos a vivir en el futuro como lo hacíamos antes o incorporaremos como permanentes nuevos hábitos y rutinas aprendidas durante la crisis (teletrabajo, aislamiento, distancia social, etc.)

Ahora que nos alejamos del peor período de la pandemia y tratamos de volver a la "normalidad", nos damos cuenta de que aún para los que no han sufrido la cesantía o la enfermedad grave, no resulta fácil: tener que enfrentar un intenso trabajo clínico no Covid-19 con cansancio, fatiga emocional, falta de redes de apoyo y sin épica, es muy difícil.

Por todo lo anterior, les será comprensible que los contenidos de este nuevo número de nuestra querida Revista sea una mezcla de temas sobre

Covid-19 y otros diferentes, porque el mundo sigue su marcha y tomando la crisis como una oportunidad para aprender e investigar y publicar, los demás temas deben seguir siendo de nuestro interés para el beneficio de nuestros pacientes.

Como se ha dicho tantas veces, si sobrevivimos a la crisis, debemos levantarnos de nuevo y seguir adelante más fuertes y más grandes, construyendo cada día un mundo mejor para beneficio de todos en el Hospital Clínico Universidad de Chile.

Prof. Dr. Cristián S. Miranda Venegas  
Director Académico  
Hospital Clínico Universidad de Chile